



La edad media

Las transformaciones de la sociedad europea entre los siglos XI y XIII y las mismas reformas surgidas de la Iglesia, generaron un sentimiento de inquietud entre diversos sectores de la población, sobre todo entre los más pobres. Tal situación se manifestó en el radicalismo de algunos grupos en contra de la corrupción de la jerarquía eclesiástica o de la misma organización religiosa. El auge del comercio y el acceso a bienes de consumo de lujo por parte de la nobleza feudal, condujo al aumento de las cargas sobre el campesinado. Por esta razón, el movimiento evangélico a favor de la pobreza que las nuevas órdenes querían canalizar dentro de la Iglesia católica, fue desbordado. Surgieron, en diversos momentos, grupos que cuestionaron la acumulación de riquezas por parte de la Iglesia y en sus críticas exageraron y radicalizaron las tendencias reformistas de la misma.

Algunos de estos movimientos heréticos sólo se presentaron en espacios limitados, lo que permitió su fácil control, mientras otros lograron difundirse más; particularmente, los cátaros que no sólo criticaron a la Iglesia sino que también llegaron a cuestionar a la misma sociedad feudal.

Los cátaros fundaron una comunidad y un clero rivales de la Iglesia y del clero católico, negaron el valor de los sacramentos y basaron su doctrina en la oposición de la carne y el espíritu. Este grupo se expandió por todo el sur de Francia, el norte de Italia y parte de Alemania, constituyéndose en un reto al poder del papado. Para diezmarlos, el papa Inocencio III predicó una cruzada contra ellos que atrajo a numerosos caballeros ansiosos de tierras. Los cátaros fueron exterminados o reducidos a grupos

aislados que fueron absorbidos por la Iglesia oficial.

Para comienzos del siglo XIII, la lucha contra la herejía contó con un arma eficaz: los tribunales de la inquisición. La Iglesia se convirtió en el poder supremo e impuso la inquisición como instrumento de control social. Para 1215, estableció la obligación de todo cristiano de denunciar a cualquier posible opositor del orden establecido. Para investigar y reprimir a los sospechosos de herejía, la Iglesia pidió la participación del poder público y, de ese modo, instituyó la herejía como un delito social.

Progreso intelectual

Hasta el siglo XI, los centros de producción intelectual fueron los monasterios pero para el siglo XII, las ciudades se fueron convirtiendo en los focos principales de la producción de nuevos saberes. Si bien no se dio una ruptura entre la nueva producción cultural y la cultura monástica, sí se introdujeron algunos cambios que con el transcurrir del tiempo serían fundamentales para facilitar el cambio cultural que vivió la Europa occidental.

Surgen las universidades y la escolástica

El progreso de los intercambios comerciales fomentó los contactos entre el mundo occidental con los mundos musulmán y el bizantino. Así se abrió el camino para que el occidente se nutriera de la ciencia árabe y de la filosofía griega, abandonada por muchos siglos.

De la misma manera como los aprendices y los trabajadores de un mismo oficio se organizaron en corporaciones, el mundo de la docencia y los trabajadores intelectuales también creó sus propias organizaciones,



dando lugar al nacimiento de las universidades.

Las universidades surgieron de la toma de conciencia de maestros y estudiantes de la especificidad de su trabajo y, a partir de allí, de la importancia de defender los intereses del grupo, mediante el establecimiento de un estatuto de asociación y la búsqueda de su autonomía. En el siglo XIII aparecen casi 50 universidades con un variado origen.

Los estatutos universitarios dividieron la organización de la universidad en cinco facultades: artes, medicina, derecho civil, derecho canónico y teología. Cada una de estas facultades definió unos textos básicos, con lo que los libros se convirtieron en instrumentos esenciales de los programas de enseñanza. Apoyándose en la autoridad que representaban los libros, se consolidó el desarrollo de un método de reflexión que sirvió de herramienta para la importante producción intelectual de la época: la escolástica. Este método de reflexión se compuso de cuatro momentos:

- *Lectura de un texto.*

- *Planteamiento de un problema.*
- *Discusión del tema o problema.*
- *La solución como decisión intelectual.*

El pensamiento escolástico surgió debido al auge de la vida urbana, pues allí confluyeron las mercancías para intercambio, los libros y las ideas de las herencias griega y árabe. La ciudad se nutrió de esta convergencia y transformó la cultura mediante la confrontación de Ideas. Como esta práctica se oponía a la tradición dominante en el occidente medieval, escandalizó a los autores dogmáticos, por cuanto aquellos que impulsaban la escolástica defendían el uso de la propia razón.

El siglo XIII fue el auge del pensamiento escolástico. Pensadores como San Bernardo, San Alberto Magno, Santo Tomás de Aquino, Roger Bacon, entre otros, desarrollaron grandes obras. En ellas se destacó la influencia de los antiguos pensadores griegos y el espíritu de la experimentación y de la observación heredado de los árabes y, en últimas, el deseo de conciliar los planteamientos de la fe con la razón.



actividad

1. ¿De qué manera influyó la Iglesia sobre la mentalidad de las personas en la Edad Media?
2. ¿Cuáles fueron los objetivos de la renovación monástica y de las órdenes mendicantes?
3. Investiga si en la actualidad existen órdenes monásticas y cuál es su misión.
4. Consulta cuáles son las principales diferencias entre la Iglesia de la Edad Media y la que existe en la actualidad. Elabora un escrito al respecto.